

# El Libro y la Tortuga

Francisco Julio Lecot

Image not found.

# Capítulo 1

Personal paralelismo entre El libro de arena de Jorge Luis Borges y La tortuga gigante de Horacio Quiroga:

Jorge Luis estaba encerrado en su departamento con la sospecha de haber sido estafado, tratando de descubrir una pista que le diga que ese libro tenía principio y fin.

La salud de Horacio (estoy seguro de que le pasó a él ) comenzó a decaer más aún. La selva no iba a ser suficiente para solucionar sus problemas respiratorios.

El libro seguía siendo indescifrable y Jorge se iba acostumbrando a la idea de que realmente era infinito. Se desvelaba primero pensando en un engaño y luego, por miedo a que se lo roben. Estaba viejo, con graves problemas de visión y vivía solo.

En un episodio conocido, Horacio salvó de las garras de un tigre a una tortuga gigante y le curó el cuello, muy herido, con un pedazo de la manga de su camisa.

La tortuga, luego de un tiempo, viendo que el estado del hombre empeoraba más, decide llevarlo en su lomo hasta Buenos Aires.

Cuando Horacio despertó, a mitad de camino, no creyó lo que estaba pasando, pero al igual que Borges, terminó por acostumbrarse a esa realidad.

Borges, agotado del libro que lo mantenía temeroso y encerrado, decide esconderlo en la Biblioteca Nacional, lugar que conocía bien e ideal para esconder un libro.

El hermano de Quiroga, cuando llegó a su casa la tortuga con Horacio en su lomo, como agradecimiento o porque no sabía qué hacer con una tortuga gigante, la llevó al zoológico de Palermo.

Los libros en las bibliotecas, podríamos decir que viven o descansan para siempre. Las tortugas viven o descansan, no para siempre, pero sí por muchísimos años, incluso pasan tranquilamente los cien, aunque estén en un zoológico.

Hoy pasé por la Biblioteca Nacional y fui donde Borges dijo que había dejado el libro, atrás de la escalera, entre unos mapas viejos. Me pareció haber visto un libro de características similares a las que Jorge Luis

describió. No lo quise tocar por las dudas.

Después fui al zoológico, a la parte de las tortugas, cerca de la jaula de los monos. Ví una con una cicatriz en el cuello.

No sé si lo que vi es lo que pienso que vi o me quiero acostumbrar a que sí.

Buenos Aires, 1980

¿Por qué hago este paralelismo entre los dos cuentos?

Borges era muy despectivo con Horacio Quiroga. Lo era con muchísimos en general. De Tolstoi, por ejemplo, decía que no había un tema del que no haya escrito algo. Y a Quiroga lo criticaba mucho, pero sin dudas lo leía y esa lectura influyó en su obra.

En el improbable caso de que los cuentos hayan sido irreales, Borges se "copió" el final de Quiroga. El libro vendría a ser la tortuga y tanto uno como la otra, nos da la sensación de que aún están ahí, en la biblioteca o en el zoológico.

En el caso de que sean verídicas, Jorge Luis también se vio influenciado por Horacio, porque voluntaria o involuntariamente, resolvió deshacerse del libro de la misma manera que el hermano de Quiroga se deshizo de la tortuga. Con la diferencia de que la tortuga se expone en el zoológico y el libro se esconde en la biblioteca.

Lo que Borges no pudo esconder y trató de disimular con críticas, fue su admiración por el escritor uruguayo, a punto tal de decir que su cuento preferido fue "El libro de arena".